

La vida en el barranco

Relato de resistencia, resiliencia y educación social

Lorena Molina Cuesta

Cristóbal Ruiz Román



Octaedro 
Andalucía

 mágina

La vida en el barranco

Relato de resistencia, resiliencia
y educación social

Lorena Molina Cuesta
Cristóbal Ruiz Román

La vida en el barranco

Relato de resistencia, resiliencia
y educación social

Octaedro 
Andalucía

 mágina

Título: *La vida en el barranco. Relato de resistencia, resiliencia y educación social*

Primera edición: septiembre de 2024

© Lorena Molina Cuesta, Cristóbal Ruiz Román

© De esta edición:

Editorial Octaedro Andalucía (Ediciones Mágina, S.L.)

Pol. Ind. Virgen de las Nieves

Paseo del Lino, 6 - 18110 Las Gabias - Granada

Tel.: 958 553 324 - Fax: 958 553 307

magina@octaedro.com – octaedro@octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-127093-6-0

Depósito legal: GR 1122-2024

Diseño de la cubierta: Estefanía Saavedra Cruz, Francisco Ríos López

Realización y producción: Editorial Octaedro

Impresión: Masquelibros

Impreso en España – *Printed in Spain*

Cuando salga le voy a decir a mi mama
que me dé un vaso lleno de café de pucherete.

Índice

<i>Breve prólogo al relato de Jose</i>	11
<i>Nota para la lectura</i>	13
<i>19 de febrero de 2016</i>	15
Capítulo 1. Nací con el mono temblando	17
Capítulo 2. La familia es sagrao	21
Capítulo 3. Quien tenga la razón es la razón, y quien tenga la culpa, tiene la culpa. Los gitanos son mu justos	25
Capítulo 4. Matando poquito a poco a la gente	31
Capítulo 5. En el barrio se infectan	37
Capítulo 6. Un trabajito hace a las personas más buenas	45
Capítulo 7. Las personas que tienen mala vida no son malas, es que tienen mala vida	51
Capítulo 8. El haberme criaio en el barrio me hacía llevar mejor la humillación	57
Capítulo 9. Cuando yo conozco a una chavalita y le digo que soy del barrio, me bloquea por el móvil	65

Capítulo 10. A mí lo que me mata es leer	69
Capítulo 11. Hay maestros que no les cuesta na poner una multa y maestros que se preocupan por ti como si fueran de tu familia	77
Capítulo 12. Cuando tú levantas peso y te ayuda alguien, una persona, po en los estudios igual	87
Capítulo 13. A mí me gustaría que mi niño fuera mejor que yo, que no pase por lo que yo he pasao	93
Capítulo 14. A mí me gustaría una casa de alquiler que no pagar na	97
Capítulo 15. ¿Qué me da a mí fuerza? Po me da fuerza la vida... que es mu bonita	101
<i>En la actualidad</i>	105

Breve prólogo al relato de Jose

Lo que nos narra Jose está escrito en carne viva. Imposible lograr un relato con latidos de realidad más potentes. Realismo desnudo, preñado de lucidez y firmeza.

Las personas que tienen mala vida, dice, no son malas, tienen mala vida: *Soy gitano y vengo de un barrio marginal de Andalucía, Las Areniscas, donde la droga, violencia y delincuencia son lo habitual. El barrio tiene por lo menos 29 o 28 años.* Se ve que el tiempo sin voluntad escasea en remedios.

Es brillante y minuciosa su descripción de cómo discurre la vida de los gitanos y la importancia del gitano *vieo*, viejo. Al común de la gente no nos gusta saber que existen lugares así, por eso los ignoramos empecinadamente; pero son infiernos demasiado cercanos e íntimos como para que no nos interpeleen. *Mi madre era drogadicta, nací temblando con el mono me contó mi abuela, cuando me echaban humo de la coca se me quitaban los temblores. Y mi hermano nació en la taribé, la cárcel.*

Asombra la capacidad de Jose para plasmar en apenas una frase lo que han vivido y viven, él, su familia, sus vecinos, como si aquella idea de que el género humano es sociable por

naturaleza se hubiera evaporado y con ella hasta el más elemental rudimento de la equidad.

Pero aún más asombroso y desde luego esperanzador es, que en medio de tanta insania puedan mantenerse en pie y salir adelante personas, con la calidad humana, lucidez y firmeza que manifiesta el autor de este libro. *Aunque vivo en un ambiente violento no me gusta la violencia ni la injusticia. Soy un muchacho sencillo y noble.* Solo lo auténtico acierta a expresarse así de transparente.

Es muy significativo el papel tan importante que le atribuye a la familia, al trabajo y a la escuela, pese a lo que le rodeó siempre desde niño. *Pa mí la familia es mu sagrao, los gitanos somos así, pensamos que la familia es sagrao.* Y solo ahora a su edad, gracias a unos profesores que le están prestando atención, ha logrado alcanzar algo que para él también es *sagrao*: aprender como en la escuela.

A los que somos más «leídos» tal vez nos incomode el lenguaje a lo Babel en el que está su escrito, pero es tan, tan importante lo que dice, que se merece nuestro esfuerzo como gesto de solidaridad.

ENRIQUE MARTÍNEZ REGUERA
Madrid, febrero 2022

Nota para la lectura

Son muchos los relatos acerca del habla andaluza, o más bien de las hablas de Andalucía, que afirman que el *andaluz no se escribe, se habla*. En esta ocasión, nos hemos tomado la libertad de plasmarlo de forma escrita aludiendo a la *dignidad e igualdad de las lenguas*, incluyéndose el andaluz como una de sus modalidades internas. Esta postura intenta evitar la *opresión lingüística* mediante la agresión de elementos externos, en este caso, las modificaciones o correcciones que dan lugar a eliminar la *legitimidad natural* del habla andaluza, y en concreto, del habla andaluza malagueña.¹ Con esta decisión se pretende romper con lo que se denomina *estigma socio-lingüístico*,² con los estereotipos que el habla andaluza lleva arrastrando desde hace siglos³ y erradicar las falsas creencias que giran en torno al complejo de inferioridad en la consciencia de la persona de habla andaluza.

Por este motivo, el escrito que tiene usted en sus manos pretende mostrar la identidad más pura de la persona que

1. Moreno, J. C. (2000). *La dignidad e igualdad de las lenguas. Crítica de la discriminación lingüística*. Alianza Editorial.

2. Narbona, A. (Coord.) (2013). *Conciencia y valoración del habla andaluza*. Universidad Internacional de Andalucía.

3. López, M. N. (2018). *La dignidad del habla andaluza*. Almuzara.

Trujillo, R. M. y Gil, I. (2021). ¿Nos seguimos guiando por los estereotipos cuando hablamos sobre el andaluz? *Miscelánea Comilla*, 79(155), 601-619.

narra estos relatos. La información recogida a través de fuentes orales ha sido tratada de manera fidedigna para realzar la identidad de esta persona. Manteniendo el habla andaluza, cada relato permite mostrar que la persona que hace uso de ella aplica una economía del lenguaje y unas expresiones adquiridas por su forma de vida que de algún modo ayudan a contextualizar cada uno de los relatos que se exponen en este escrito. Una carta abre el camino de esta lectura, la única parte de este escrito que mantiene la lingüística del castellano y no el habla andaluza al tratarse de una fuente escrita y no oral. En línea con lo que se expone, algunas palabras aparecen a pie de página para un mayor entendimiento.

Por último, este libro, que ha sido elaborado como parte de una tesis doctoral por la Universidad de Málaga,⁴ se presenta como una herramienta pedagógica que pretende reflexionar sobre la práctica educativa y social, por lo que cada uno de los capítulos incluye cuestiones que intentan promover la reflexión y el diálogo para tratar de mejorar la propia acción socioeducativa.

4. Molina-Cuesta, L. (2022). *Resiliencia y acompañamiento socioeducativo. Análisis de los procesos de exclusión e inclusión en contextos de alta vulnerabilidad social* [Tesis Doctoral]. Universidad de Málaga.

19 de febrero de 2016

Soy Jose vengo de un barrio marginal, donde las drogas, la delincuencia y la violencia es lo habitual. Donde por el simple hecho de ser gitano de Las Areniscas te suelen discriminar. No he conocido a mi padre. Mi madre es drogadicta. Nací con el mono, temblando. Cuando me echaban humo de la coca se me quitaban los temblores, eso me comentó mi abuela, con quien vivo desde mi tercer día de vida. Soy el mayor de seis hermanos, solo uno se ha criado conmigo. Los demás están separados porque son de otros padres. He visto cómo se drogaban en mi familia, por eso nunca me he drogado. Es la primera vez que estoy en la cárcel. Estoy pagando dos años y un día y por ese día no me han aplicado la libertad condicional. Aunque vivo en un ambiente violento, no me gusta la violencia, ni la injusticia. Soy un muchacho sencillo y noble. Empecé a robar, robar por mi pobreza. Veía a los niños comprarse cosas y yo no podía. Iba casi descalzo y no tenía para unas zapatillas ni para comerme una hamburguesa como cualquier niño de mi edad. Solía robar chatarra de las obras para conseguir quince o veinte euros y con eso era el más feliz del mundo. Cuando tenía dieciséis años conocí a mi mujer. Un año des-

pués se quedó embarazada y entonces yo dejé de robar porque para mí, para mí lo más importante es ella y mi hijo que ahora tiene catorce meses. No quiero saber nada de drogas ni de robos, ni de violencia. Aunque a veces me enfade como cualquier muchacho de mi edad, se me pasa pronto y no me suelo pelear. Solo quiero vivir en paz con mi familia y darle una buena educación a mi hijo. Por eso estaba estudiando en la calle antes de entrar con unos chicos de la universidad que vienen a darme clase a mi barrio con los que tengo mucha amistad. Me quieren mucho, me ayudan, me enseñan y me regalan libros. Ahora estoy aquí, y quiero seguir aprendiendo cosas buenas para seguir por buen camino y educar bien a mi hijo. Y si en algún momento molesto a alguien, intentaré cambiarlo. Y ruego, por favor, que me perdonen y me ayuden.

[Carta escrita por Jose durante su estancia en prisión].

CAPÍTULO 1

Nací con el mono temblando

Yo nací en Andalucía, pero en Las Areniscas. Mi hermano nació en la taribé⁵, ¿tú no sabes lo que es la taribé? Es la cárcel. Mi hermano es un carcelero, un niño nació en la cárcel. Yo nací y me pegué tres días en el hospital y cuando salí, me acogió mi madre, mi abuela vaya. Y me he criado con mi abuela.

Un padre y una madre no sé lo que es. Mi madre es mi abuela pa⁶ mí y mi padre puede ser a lo mejor mi tío. Siempre me ha pasao, siempre me pasa y siempre me pasará... el cariño de mi familia, ¿sabes lo que te digo? No tener un padre y una madre. Yo sé que tengo a mi abuela y ha hecho to⁷ lo posible pa criarme y me ha dao el cuerpo que tengo ahora... y me alegro mucho. Que Dios bendiga a mi abuela.

Pero a mí me gustaría tener mi padre y mi madre, siempre lo he dicho. Tener a esa familia, tener a mi padre a mi lao y tener a mis hermanitos a mi lao. Yo soy el más grande. Conmigo somos seis hermanos y tengo a uno conmigo na⁸ más

5. Cárcel o prisión (en caló, *estaribel*).

6. Para.

7. Todo o Todos.

8. Nada.

viviendo, ¿sabes? ¡Po ea!, es lo único que siempre voy a tener. Siempre lo voy a tener en mi corazón. A mi padre nunca lo conocío y mi madre está enganchá⁹... y a mí me duele verla. Mi madre sí que viene muchas veces y hablo con ella, pero no me he rozao.¹⁰ A mí me gustaría tenerla a mi lao. Tengo ganas de verla. Lo que me da es mucho coraje de ella, que dice que no fuma¹¹, yo sé que fuma, que yo entiendo de eso, ¿sabes?

Yo de chiquitillo pasaba de ese tema porque veía la droga¹² y la veía normal, iporque es que ya de tanto verlo! A lo primero cuando veía esas cosas, iuf, me impresionaba!, pero ya a poquito a poco uno se acostumbra a to, ¿entiende? Cuando tú ves eso to los días en tu barrio, lo ves como normal.

Pero también sufría uno. Yo he visto a algunos de mis familiares fumando, o metiéndose pastillas, pinchazos, y eso lo veo mu fuerte. No es lo mismo decirlo que vivirlo. No es lo mismo. Eso es lo más difícil pa mí de la vida. Yo me pegaba una pechá¹³ de llorar porque era mi familia y después, que veía a la gente del barrio. Había mucha, pero mucha droga.

Ver to eso y uno asustarse de niño. Po¹⁴ to eso lo he pasao yo, y a poquito a poco se acostumbra uno, y cuando vas siendo más grande, po ya sabía, más o menos. Mi abuela me cogía y me quitaba de allí, y mi tío me decía: «*iniño no te pongas por ahí!*», o si no me cogía y me metía pa la casa y me quitaba de ver eso. A lo mejor había algún enganchao que estaba con el mono y me quitaba pa que yo no viera eso.

9. Persona con problemas de drogadicción.

10. Tener poco trato con una persona

11. Consumir heroína.

12. Heroína.

13. Mucho.

14. Pues.

Yo he pasao mucha fatiga porque he visto algunas veces gente de mi familia que no tenían pa comprarla, y estar muriéndose, y se la he tenío que comprar pa que viva, pa que espabile. Ahora sin eso... en ese momento se muere. Y verlo así uno, eso es pasar fatiga, pero fatiga ieh! Y daño que te hace. Doler duele porque uno lo ha vivío y sufre, sufre uno, eso lo sabe quién lo vive y quien lo siente.

Por eso uno no ha probao nunca esa cosa, ¿entiende? Uno no hace esas cosas, jamás en la vida. No sé lo que es una trinquimasí¹⁵ de esas, se cómo se llama por oídas de la gente que se lo toma. Y eso de meterse una raya... ien la vida! Luego un cigarrillo... un cigarro sí lo tomao yo y un porro también, pero eso de pastillas no.

Es mucha diferencia ahora de grande que tengo 19 años, a tener ocho o siete años, no es lo mismo. Yo lo veo ahora y es otra manera, pero de niño lo sufría.



Enfoques para la reflexión y el diálogo:

- ¿Qué papel juegan los procesos de normalización y asimilación en contextos de alta vulnerabilidad social?
- ¿De qué forma puede influir en la persona tener una crianza en un ambiente desestructurado?
- ¿Qué elementos estructurales y/o ambientales pueden existir en un contexto que lo hagan ser de alta vulnerabilidad social?

15. Marca de medicamento que se utiliza como relajante muscular y que algunas personas mezclan con otras sustancias tóxicas.

Si desea más información
o adquirir el libro
diríjase a:
www.octaedro.com

La vida en el barranco

Relato de resistencia, resiliencia y educación social

La vida en el barranco. Relato de resistencia, resiliencia y educación social se construye desde las vivencias de un joven que ha vivido en un contexto dominado por la marginación y la pobreza. A lo largo de su vida, Jose ha ido construyendo procesos de resistencia y resiliencia para hacer frente a muchas de las adversidades que lo han llevado hasta el borde del precipicio. Este relato, escrito en primera persona manteniendo el habla andaluza como seña identitaria, te sumerge en determinados momentos de la vida de Jose, cuestionando cómo se construyen los procesos de exclusión social y qué elementos son necesarios para subvertir dichos procesos. Este libro se presenta como una herramienta pedagógica que permite reflexionar sobre la práctica educativa y social, incluyendo cuestiones en cada uno de los capítulos que intentan promover la reflexión y el diálogo para tratar de mejorar la propia acción socioeducativa.

Lorena Molina Cuesta. Doctora en Educación. Profesora en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga. Pertenece al Grupo de Investigación Educación y Cambio Social de la Junta de Andalucía. Sus líneas de investigación se contextualizan en el estudio de la resiliencia y en el acompañamiento socioeducativo con grupos en situación de exclusión social.

Cristóbal Ruiz Román. Doctor en Educación. Profesor en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga. Director del Grupo de Investigación Educación y Cambio Social de la Junta de Andalucía. Sus áreas de investigación son la exclusión e inclusión socioeducativa de niños, niñas y jóvenes desfavorecidos, así como los procesos comunitarios resilientes.